

César Sandoya
Valdiviezo
Mg. Sc.*

Director del Departamento de Comunicación e Imagen Institucional
Universidad Nacional de Loja
Correo electrónico: cesarsandoya@hotmail.es

Periodismo comunitario, un espacio para democratizar la comunicación

Community Journalism, A Space To Democratize Communication

RESUMEN

Si el rol de los medios de comunicación social es el de educar, informar y orientar, entonces hay una relación íntima con el desarrollo comunitario, porque sin comunicación no puede haber desarrollo. Es decir los medios de comunicación comunitarios deben promover la participación local en todas las formas que consagra nuestra Carta Magna. Y la participación constituye el modo en que funcionalmente resulta posible la acción colectiva del grupo como sujeto de la actividad. Además se convierte en una herramienta para buscar soluciones y alternativas a los problemas y necesidades de la comunidad. Esta clase de Periodismo se debe hacer con la comunidad, a diferencia de los que ocurre con el Periodismo tradicional donde la comunicación es más vertical y las decisiones son tomadas en forma unilateral, sin socializar los temas. En definitiva, el Periodismo Comunitario sirve como un vehículo de transformación de ese mismo pensamiento y esa misma problemática, con el involucramiento de la comunidad.

Palabras clave: Comunicación, cooperación, crítica, desarrollo, sociedad.

ABSTRACT

If the role of the media is to educate, inform and guidance, then there is an intimate connection with the development community, because without communication there can be no development. The community media should promote local participation in all forms which enshrines our Magna Carta and participation is how functionally possible collective action of the group as a subject activity. Furthermore it becomes a tool for seek solutions and alternatives to the problems and needs of the community. This kind of journalism should be done with the community, unlike the case with traditional journalism where communication is more upright and decisions are taken unilaterally, without socializing the issues. In short, Community Journalism serves as a vehicle for transformation that same thought and the same problem, with the involvement community.

Keywords: Communication, cooperation, critic, development, society.

*CÉSAR SANDOYA VALDIVIEZO · Licenciado en Comunicación Social. Tiene un Diplomado en Nuevas Tendencias de Periodismo. Otro Diplomado en Editor del Siglo XXI, Maestría en Desarrollo Comunitario. Es Director de Comunicación

e Imagen Institucional de la Universidad Nacional de Loja, Vicepresidente del Colegio de Periodistas de Loja y editor del periódico regional MI REGIÓN. Además fue editor de Diario La Hora de Loja y Diario El Mercurio regional Loja.



Fotografía: Fernando Íñiguez

La característica básica del Periodismo Comunitario es gestar desde el interior procesos de participación y cooperación de los ciudadanos, haciendo énfasis en los elementos positivos que ayudan a construir una mejor sociedad. Para ello se necesita hacer uso de los procesos de selección en forma adecuada, a fin de jerarquizar y priorizar la información útil para el ciudadano y su comunidad.

Para algunos teóricos de la comunicación, el periodismo comunitario democratiza los procesos comunicativos porque permite abrir espacios a sectores que quizás viven en el anonimato. Además se convierte en una herramienta para buscar soluciones y alternativas a los problemas y necesidades de la comunidad.

Hernán Reyes (2007), catedrático de la Universidad Andina Simón Bolívar y periodista con una vasta experiencia, opina que el trabajo periodístico debe estar pensado en los ciudadanos. Es decir, los periodistas no escriben para sí, sino para sus lectores, porque el potencial beneficiario y destinatario de su trabajo es la gente y por ende la comunidad a la que pertenece.

Sin embargo, Hernán Reyes reflexiona que es muy riesgoso dejar en manos de los ciudadanos que publiquen fotos, videos o textos, solo por el hecho de tener una cámara o grabadora.

“Yo creo que algunos medios actúan en forma irresponsable al permitir la publicación de noticias que

envían ciudadanos, muchas de las veces sin contrastar la fuente, ni verificar la veracidad de la información, simplemente porque se argumenta que provienen de ciudadanos”. (Reyes, 2007, p. 19)

Para Reyes (2014), quien actualmente es vocal de la Cordicom (Consejo de Regulación de la Información y de la Comunicación), no se logra la democratización de la información abriendo espacios a todo mundo, porque de esta manera el medio de comunicación y periodista pierden la capacidad de seleccionar, priorizar y jerarquizar lo que interesa más a la comunidad.

El periodista Dan Gillmor (2009), sostiene que gracias a la tecnología y al periodismo comunitario, el mundo de la información se encuentra en un punto de experimentación, cambio e innovación excitantes para todas las partes integrantes de este nuevo ecosistema informativo. “Un

ecosistema de medios más diversificado es una cosa buena, especialmente para el público” (p.32), acota.

A criterio del periodista Roberth Andrews (2011):

el periodismo tradicional nunca desaparecerá, pero la intención del periodismo comunitario siempre ha sido y será encontrar entornos comunes para facilitar el diálogo con los ciudadanos, la participación y, en definitiva, ampliar el valor de la democracia con una firme apuesta en favor de la libertad de expresión” (p. 27).

Se dice que los medios orientan, que los medios informan, si nosotros entendemos el desarrollo comunitario como la participación, entonces hay una relación que se complementa lo uno con lo otro. No hay desarrollo si no hay comunicación y para que eso suceda debe existir en la gente una motivación en sus roles sociales.



Fotografía: Gladiz Salazar

Muchas de las veces el Periodismo Comunitario se cree que es un lugar sin un tipo de relación, cuando en realidad el Periodismo se debe hacer con la comunidad, que sirva como un vehículo de transformación de ese mismo pensamiento y esa misma problemática, con el involucramiento de la comunidad.

La comunicación es esencial en el plano incluso del vínculo interpersonal. El papel que los medios pueden jugar en esto también es importante porque el desarrollo comunitario significa empoderamiento de la persona, que las personas se hagan cargo de sus problemáticas, que busquen apoyo necesario pero que no pongan en la parte de afuera la solución al problema, cuando la solución es de ellos mismo, y los medios juegan un rol importante en el plano educativo y formativo. La comunicación en el plano individual o grupal es fundamental, los medios pueden ayudar a la conciencia crítica.

Siempre la comunicación juega un papel. Hay que considerar a la comunicación no solo como un circuito de un emisor a un receptor, no estamos hablando de una comunicación dialógica, sino de que todos sean sujetos activos y no pasivos.

Necesitamos una comunicación que ponga a la gente a reflexionar y que permita el empoderamiento de la persona, que la estimule, si no es por esa vía no se puede concretar el desarrollo comunitario ni el desarrollo del vínculo. No hay desarrollo de una relación de simetría y no hay por lo tanto una solución real a la problemática.

Sobre el periodista comunitario, Reyes (2014), sostiene que es un intermediario, articulador, alguien que ayuda a constituir y hacer que se mantenga el tejido social de la comunidad. "Tiene una finalidad más abarcadora que simplemente informar y comunicar; es un agente de sostenibilidad de la comunidad" (p.45), añade.

Por lo tanto es importante abrir un espacio a la comunidad pero sin caer en el llamado periodismo ciudadano donde no hay procesos de selección. "Hay que publicar lo que tiene más impacto social, pero eso lo hace quien entiende del oficio y quien se ha formado en esta profesión" (Reyes, 2014, p. 27).

El catedrático de la Universidad Andina Simón Bolívar constató que:

Hay medios de comunicación tradicionales que corresponden a las cadenas más monopólicas que tradicionalmente han estado allegados a los grupos de poder, a las élites que políticamente y económicamente han dominado la región y que ahora están siendo desplazadas, no solo por la pérdida de legitimidad de sus partidos políticos, de sus agentes que los representan en los

estados, sino de su propio discurso que se está agotando. (Reyes, 2014, p.35).

Mientras por otro lado:

desde hace algunos años existen otros medios de comunicación, alternativos, emergentes, con una nueva mirada, con un nuevo posicionamiento político, que lo que están haciendo es plantear nuevos debates, nuevas discusiones, y hacer que las sociedades vislumbren otras agendas informativas. (Reyes, 2014, p. 23)

El Periodismo Comunitario también es un poco despertar el sentido crítico de la gente, que no reciban las cosas por imposición sino que aprendan a demandar sus derechos y sus necesidades. Los medios de comunicación social juegan un papel importante cuando crean un sentido o espacio crítico, entonces en una comunidad debería existir la participación ciudadana, ese espacio de reflexión y cooperación que promueva el desarrollo comunitario.

Referencias Bibliográficas

Reyes, H. (2007). *Nuevos usos sociales de la comunicación: consumo de películas entre jóvenes*. Quito: Central

Reyes, H. (2014). *Sentidos de la comunicación e interactividad entre los espacios educativos presenciales*. Quito: Central

Millette, F. (1998). *Manual para Periodistas*. Miami, EE.UU.: Editorial de la Sociedad Interamericana de Prensa

Buitrón, R. (2005). *Periodismo por dentro*. Quito: Editorial Quipus, Ciespal

Alonso F, Pérez Y, Rivero P, Romero F y Riera V, (2004). *Autodesarrollo comunitario, crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*. Santa Clara, Cuba: Editorial de la Universidad de Santa Clara, Cuba

Alonso F. (1999). *Autodesarrollo comunitario. Teoría y método*. Santa Clara, Cuba: Universidad Santa Clara, Cuba

Riera, C. (1997). *La problemática epistemológica de las investigaciones sobre comunidad. Tesis de maestría*. Santa Clara, Cuba: Universidad Santa Clara

Rivero, P. (2010). *Género, Familia y Sociedad*. Santa Clara, Cuba: Universidad Santa Clara, Cuba

Rojas, S. (1986). *Métodos para la investigación social*. México: Editorial P y V

Darío
Jiménez
Mg. Sc.*

Coordinador de la Titulación de Lengua y Literatura
Universidad Técnica Particular de Loja
Correo electrónico: adjimenez@utpl.edu.ec

Motocicleta

***"En la loma de los limoneros
ochenta y siete papagayos lo enterraron.
Yo también.
Por caminos torcidos de maizales secos,
con inquietadores asobios lejanos.
Yo también"***

Hugo Mayo

Juan García Madero fumando un cigarrillo en el bar La Mala Senda, calle Pensador Mexicano, México DF, junio de 1982.

Usted cree que alguien puede dar fe de la Revista **M**otocicleta y de ese loco descolorido que proclamaba haberla editado y ser su abnegado idealizador; pues déjeme decirle que no, que nadie; excepto, claro, este personaje que tiene delante de usted. A mí me llegó el dato cuando estuve en la cárcel; allá por el año de 1976. Dentro conocí a un joven un poco mayor que yo, de mediana estatura, flaco hasta casi transparentarse, barba hirsuta, rasgos aindiados y ojos desorbitados que decía estar al mando, entre risas, de un grupo de poetas, ¿estridentistas?, no, creo que no eran estridentistas, más bien creo que su nombre tenía algo que ver con las vísceras y con el realismo. Este hombre me dijo que había conocido a un tipo que portaba la revista **M**otocicleta (una revista que se escuchaba mentar entre susurros por los pasillos de las bibliotecas y de la que no se podía decir nada en la universidad, y mucho menos comentar sobre ella a los profesores), y que era tan real porque aparecía, la revista, cada 360 horas, y que hasta la fecha, la de ese entonces, ya debían de haber más de un millón de

ejemplares. El la leyó una vez, desde entonces dejó de escribir para siempre y se dedicó, solo a pensar la poesía, sentir el mundo y robar a las personas.

Era una locura, pero cómo desconfiar de un hombre que no dormía, o al menos si lo hacía debía ser con los ojos abiertos; cómo desconfiar de un tipo que sabía hablar en cinco idiomas diferentes, pero que apenas se le entendía el español, y cuando lo usaba era para decir alguna incoherencia o para expresar su dolor de pies. **M** contó, como ya le iba diciendo, una noche que no podíamos dormir los dos (él nunca podía), que la revista la llevaba consigo un austriaco llamado Heimito, al que conoció en una cárcel de Tel Aviv y que desde que lo abordó le había hablado de poesía, pero que el hombre no entendía mucho del tema. La revista, le dijo Heimito a mi amigo de la cárcel, era una obra de arte, resumía en sus páginas todo el saber de los vanguardistas y, sobre todo, era un ejemplar digno de ser conservado en una vitrina antibalas, así me lo dijo él, no estoy mintiendo. A lo mejor Heimito quiso decir en una vitrina que la proteja del moho, pero dijo balas, era un tipo hermoso, hermoso en su desequilibrio, me dijo mi amigo. Al parecer Heimito siempre estaba soñando con escorpiones, y, cómo

*DARÍO JIMÉNEZ • Nacido en Loja en 1984. Profesor de literatura en la UTPL. Actualmente Coordinador Departamento de Lenguas Modernas y Literatura. Ha publicado el libro de cuentos Un día me bañé desnudo (2011) y la Antología

poética de autores lojanos (2010). Actualmente se encuentra investigando sobre Pablo Palacio. Es un escritor indisciplinado que escribe cuando hay tiempo, estímulo y, sobre todo, ganas.



Fotografía: Carolina García

estos eran invisibles para los ojos en la oscuridad, él les temía, pero les temía más cuando la luna de Tel Aviv los alumbraba y su fosforescencia calcinaba los ojos, igual que el veneno de su agujón.

Pero a lo que íbamos, mi amigo de la cárcel seguía hablando de la revista y decía que era una exploración y explosión intelectuales en contra de las culturas establecidas de las letras de Latinoamérica. Heimito siempre contó muchas versiones de cómo dio con la revista, todas ellas muy normales para ser ciertas, pero la que más convencía, por descabellada, era aquella que hablaba de un escritor fantasma, ya casi en el límite de su vida y con una ceguera de abismo, que apareció en el metro de Viena y le cambió la revista por unas monedas que Heimito sustrajo a un turista en el mercado Naschmarkt.

Entonces Heimito, como se había hecho tan amigo de mi amigo, porque mi amigo siempre lo protegía y le daba resguardo ante los inminentes ataques de los escorpiones, le regaló la revista que llevaba en su morral, se la entregó cuando los dejaron libres para que cada uno siguiese su rumbo.

En cuanto a la revista, yo la leí, y debo decir que no era nada de lo que me dijo mi amigo de la cárcel, mucho menos lo que me habían dicho mis excolegas de la universidad de Zúrich, NO, era algo totalmente diferente por grotesca, los poemas casi salían de la revista para devanarte los sesos. Era como coger una fragua y vaciártela sobre la cara. Te derretía el alma y desconcertaba el cuerpo casi hasta la náusea. Yo la conservo, pero no me atrevo a leerla. Creo que la guardaré para encomendársela a un amigo ecuatoriano, poeta mediocre que anda buscando esos fósiles de la literatura de ese entonces. Yo ya quedé satisfecho de esa invitación al caos de los sentidos. A mi amigo de la cárcel no lo he vuelto a ver, pero según tengo entendido, sigue el rastro de una escritora desconocida y olvidada por todos, a la que se le atribuía la manía de devastar legiones enteras de poetas con el movimiento de sus caderas. Creo que era bisexual. Hugo ~~yo~~, el que dirigió la revista en su tiempo me imagino que murió sin entender por qué de la revista que había publicado solo quedaba un ejemplar, y según cuentan por ahí, lo había entregado en las manos al mismísimo Roberto Bolaño, en el Zócalo del D.F. mientras tomaban un café con leche, meses antes de morir.